

Perspectivas revolucionarias.

La burocracia, a diferencia de la burguesía, no puede prescindir del control sobre el poder político sin perder al mismo tiempo su poder económico, la propiedad privada del excedente: mientras que la burguesía occidental puede permitirse el lujo de ausentarse de los cargos del poder político y dejar paso a gobiernos populares, laboristas, obreristas, de "frente popular", etc. para luego tomar de nuevo las riendas de la política a partir de su poder ~~político~~ ~~económico~~ que en ningún momento ha abandonado, la burocracia política central no puede abandonar las riendas del poder político sin desaparecer como poder económico, como clase dominante.

Cuando las tensiones sociales y la lucha de clases fuerzan las situaciones y se agudizan, ello se refleja en el seno de la burocracia política central bajo la forma de lo que convencionalmente se llama "luchas inter-burocráticas": una parte de dicha burocracia política central debe abandonar su puesto para que la burocracia central restante pueda mantenerse. A diferencia de la burguesía, abandonar el poder significa para el miembro de la burocracia política central, perder definitivamente todas las riendas de control sobre la apropiación del excedente, todos los resortes de poder económico que puedan fundamentar en un futuro una reconquista del poder político. Por ello, las luchas inter-burocráticas toman en ocasiones gran dureza: es el caso de la eliminación por parte de Stalin del Politburó del Comité Central; es la campaña de Mao-Tse-Tung contra Liu-Shao-Shi que ha requerido la puesta en marcha de una ficticia "revolución cultural" bajo el pretexto de lucha de clases (en realidad, se trata de una lucha de castas que tratan de oponerse de distintos modos a las luchas de clases del proletariado chino), etc. Así pues:

- 1.-En caso de que la lucha de la clase obrera logre imponerse sobre la burocracia política central y eliminarla, no necesita proceder a más medidas revolucionarias que las de evitar el resurgimiento de una nueva burocracia, lo cual hace que el proceso revolucionario parezca más fácil en el Este que en Occidente.
- 2.-Por ello mismo, los regímenes del Este son más rígidos y menos flexibles que los gobiernos Occidentales (que se permiten el lujo de alternar el poder con la oposición).
- 3.-Cuando la lucha de la clase obrera logra desbordar a la burocracia tradicional, la presión soviética le impide recluir su proyecto revolucionario, instintivo o consciente, y la obliga a crear una nueva casta tecno-burocrática (surgen personajes como Tito, Kadar, Gomulka, Husak, etc.)
- 4.-Cuando estas nuevas castas recuperadoras se desgastan (como recientemente Gomulka en los motines de Polonia) sus nuevos sustitutos entran ya desgastados en la nueva palestra política, don lo que la lucha de clases revolucionaria toma nuevo auge.

Pero si para la clase obrera de los países del Este no es exactamente lo mismo que una clase dominante tenga el poder económico gracias al poder político (burocracia) o que tenga el poder político gracias al poder económico (burguesía occidental) para la clase obrera de los países occidentales ambas situaciones son demasiado parecidas: una casta que domina al nivel de la economía y al de la política, una tecno-burocracia en lo económico que convierte a los políticos en grises gerentes de la casta dominante, dos sistemas basados en una misma explotación del trabajo humano-alienado, aumento de los salarios al compás del aumento de la productividad, en marcha hacia un mismo modelo de sociedad de consumo. Ambos sistemas tienen los mismos problemas de reproducción ampliada del capital: tendencia decreciente de la tasa de ganancias, etc. Ambos tienen de manifiesto una misma "contradicción fundamental" entre el carácter social de la producción (tanto en el modelo soviético como en el neo-capitalista) y el carácter privado de la producción (del excedente en el caso soviético; de la plusvalía en el neo-capitalista).

Hes la Ostpolitik neo-capitalista (en la que participa incluso España) y la

